

UN ENEMIGO PELIGROSO EL MUNDO

QUE CREAN

El sistema del mundo y lo que nos ofrece nos separan de Dios y nos lleva a vivir en esclavitud.

QUE HAGAN

Que establezcan límites con el mundo y sus costumbres para agradar a Dios y vivir en libertad y prosperidad.

La Biblia nos afirma que, cuando recibimos al Señor Jesús como mi Salvador, Dios nos sacó del reino de las tinieblas de Satanás y nos puso en el “reino de su amado Hijo”. Ya no estamos más en el sistema mundial de Satanás. La Biblia dice:

“Pues él nos rescató del reino de la oscuridad y nos trasladó al reino de su Hijo amado”. [Col 1:13](#).

Sabemos que somos hijos de Dios, y que el mundo entero está bajo el control del maligno. [1 Juan 5:19](#).

“No amen a este mundo ni las cosas que les ofrece, porque cuando aman al mundo no tienen el amor del Padre en ustedes”. [1 Juan 2:15](#).

¿Qué es el mundo?

Es un sistema de costumbres, ambientes y estilos de vida que se oponen a Dios. Se oponen a la vida en santidad. Para nosotros, los que amamos a Dios, el mundo es el enemigo número uno del cristiano. Desea atraernos, ofreciéndonos la idea de que nuestras vidas pueden ser igual a los que no conocen a Dios o son incrédulos. Pero no es así, fuimos rescatados por un Dios santo y busca que seamos diferentes. Satanás es quien gobierna este mundo, él dirige las costumbre y estilos de vida mundanos, nos quiere hacer creer que si todo el mundo lo hace, es porque está bien y entonces es normal vivir así.

“Sabemos que somos hijos de Dios y que el mundo que nos rodea está controlado por el maligno”. [1 Juan 5:19](#).

¿Qué ofrece el mundo?

“El mundo solo ofrece un intenso deseo por el placer físico, un deseo insaciable por todo lo que vemos, y el orgullo de nuestros logros y posesiones. Nada de eso proviene del Padre, sino que viene del mundo; y este mundo se acaba junto con todo lo que la gente tanto desea; pero el que hace lo que a Dios le agrada vivirá para siempre”. [1 Juan 2:16-19](#).

Dentro de las cosas que nos ofrece el mundo, encontramos:

- **Un deseo desenfrenado por el sexo y las pasiones.**
- **Que el alcohol y las drogas dan felicidad.**
- **La Idolatría:** colocando personas, lugares, actividades, festividades y celebraciones que ocupan el lugar de Dios. Muchos valoran las costumbres de su tierra sin conocer ni entender sus orígenes e incluso sin darse cuenta de que muchos son anticristianos. Ejemplo: el festival del porro, vallenato, carnavales, la feria de la ganadería, las celebraciones de Semana Santa, visita de monumentos religiosos, procesiones, la música, paseos a un lugar. La idolatría trae maldición hasta la tercera y la cuarta generación, y como consecuencia la persona es entregada a la inmundicia, pasiones vergonzosas y una mente depravada.
- **Para ser importantes debemos frecuentar y hacer lo que otros hacen:** visitar discotecas, bares, moteles, casino etc. Dios nos dice: "No se amolden a la conducta de este mundo; al contrario, sean personas diferentes en cuanto a su conducta y forma de pensar". [Romanos 12:2](#).

Satanás es el gobernador invisible del mundo, el cual odia a Dios y a su pueblo, sin embargo, Jesús vino a mostrarnos el camino por el cual debemos andar, a enseñarnos con su ejemplo la forma adecuada de vivir agradando a Dios, Él decidió firmemente hacer un pacto con Dios de vivir en santidad y lo cumplió hasta el final.

Dios quiere que nosotros mismos nos separemos de las personas que nos atraen a el mundo, les podemos amar e intentar ganarlos para Cristo, pero no debemos vivir como ellos viven ni hacer las cosas pecaminosas que ellos hacen.

“Si pertenecieran al mundo, el mundo los amaría como a uno de los suyos, pero ustedes ya no forman parte del mundo. Yo los elegí para que salieran del mundo, por eso el mundo los odia”. **Juan 15:19.**

¿Cómo romper amistad con el mundo?

La única manera de salir del mundo es poner límites claros. Cuando conocemos la verdad, somos responsables de no involucrarnos con el mundo y decidir agradar a Dios.

1. **Retirarle el amor al mundo:** no participar en lo que el mundo ofrece. Determinar y establecer qué lugares, ambientes y amistades no se deben frecuentar. (1 Juan 2:15).
2. **Ser radical con los lugares que visitamos:** analiza qué conductas se practican en cada lugar antes de visitarlo. ¿Qué hacen allá? ¿A quién quieren agradar en ese lugar? Y decide ser radical en no visitar esos lugares.
3. **Seleccionar bien las amistades:** las malas compañías corrompen las buenas costumbres. Nos volveremos como aquellos a quienes escojamos como amigos. ¿Qué amistades debemos abandonar porque nos influyen mal, nos invitan a pecar, nos envían videos obscenos y su estilo de vida no refleja santidad? (Santiago 4:4).
4. **Escoger bien el entretenimiento:** ¿qué música escuchamos? ¿Qué lugares visitamos? ¿Qué películas vemos? ¿Con qué libros alimentamos nuestra mente? ¿Qué tipo de conversaciones tenemos? Si elegimos escuchar música que alabe y exalte a Dios 24/7 toda nuestra mente, deseos y anhelos cambiarán para agradar a Dios. Desechar la literatura y entretenimiento con mensajes obscenos, ocultistas u otro tipo que nos alejen de Dios.
5. **Aprender a decir No:** “todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, más yo no me dejaré dominar de ninguna”. **1 Corintios 6:12.**

6. **Llenarse todos los días del Espíritu Santo:** caminando de su mano y declarando la promesa de su presencia en nosotros para guiarnos y ayudarnos. **Juan 14:16.**

Cuando no decidimos separarnos del sistema de valores del mundo, acabamos volviendo al mundo. No salir definitivamente del sistema del mundo influencia nuestra visión sobre el pecado, y podemos terminar llamando a lo malo, bueno y acostumbrándonos a pecar.

Aplicación

1. ¿Qué te deslumbra del mundo?
2. ¿En qué fechas o eventos eres más susceptible a ser atraído por el mundo?
3. ¿Qué tipo de entretenimiento, festividad y amistades debes dejar para agradar a Dios?

Ministrar en oración

Señor, hoy confieso que he estado viciado con cada una de las cosas que ofrece el mundo, amoldándome a las prácticas que en ese sistema son comunes. Te pido perdón y me despojo del viejo hombre. Renuncio en el nombre de Jesús al ambiente de rumbas, vicios y pasiones desordenadas, al orgullo de los logros y las posesiones. Renuncio a las fiestas, el baile y la música que motiva al alcohol, la lascivia, el sensualismo, los celos, la infidelidad y el desenfreno. Renuncio a las películas, programas y libros contaminados con inmoralidad sexual, infidelidad, pornografía, violencia, rebeldía, ocultismo, groserías y me declaro libre. Ahora decido andar en el Espíritu. En su poder hoy puedo dar muerte a los hábitos de la carne y vivir en la bendición y la libertad que Cristo ya me dio. Soy templo del Espíritu Santo y por medio de él, me apropio de la nueva vida, me visto del nuevo hombre creado según Dios en justicia y santidad. En el nombre de Jesús, **Amén.**

“No amen al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”.
1 Juan 2:15.